



En una casa familiar en un estrecho pasillo se encuentra esta alargada cocina, que se abre a diferentes zonas de la casa. A un lado está la barbacoa cubierta en una de las zonas abiertas que se puede utilizar haga o no buen tiempo, y al otro lado se encuentra la sala de estar, donde también se ha colocado la zona para comer.

La mesa, que se fabricó expresamente para los angostos locales, se puede hacer más grande o más pequeña. Con su aspecto caído, es el centro de atención y confiere a la sala movimiento y dinamismo. Además,

aporta un contraste con el aspecto vistoso y horizontal del conjunto de la sala.

Otra particularidad de la mesa para comer es su construcción incorporada, que permite alojar hasta 24 botellas de vino. Más adelante, la cocina está dirigida hacia el patio interior. Mediante puertas correderas la entrada se puede abrir totalmente. De esta manera, se origina un efecto de amplitud a pesar de que la cocina también constituye en sí misma una zona propia.

RESIDENCIA EN BONDI JUNCTION





